

# Avanza la Ronda Uno, ¿y Pemex?

*Los farmouts serán un factor de supervivencia para Pemex.*

LUIS VIELMA LOBO\*

La Ronda Uno sigue su curso. Ya se otorgaron 5 contratos en las primeras dos licitaciones, que ponen la responsabilidad de la exploración y el desarrollo en las empresas o consorcios ganadores. Está en ellos ahora centrarse y decidir cuáles acciones inmediatas serán necesarias para lograr el objetivo buscado: producir barriles eficientes y generar valor para sus inversionistas y también para el Estado mexicano. El gran ausente hasta el momento ha sido Pemex, quien trabaja en clarificar el proceso de farmouts, donde será el protagonista.

Después de los resultados de la primera convocatoria asociada a 14 áreas exploratorias, en la que se asignaron sólo dos –resultados considerados como “pobres” para la gente conocedora del sector– sin duda hubo un proceso de reflexión y análisis por parte las autoridades rectoras del proceso: Secretaría de Energía, Comisión Nacional de Hidrocarburos (CNH) y en particular la Secretaría de Hacienda.

La revisión del porcentaje de participación operativa esperada por el Estado en la segunda convocatoria y su anuncio días antes de que ocurriera este acto, contribuyeron a crear un ambiente diferente para este proceso. El mensaje enviado por las autoridades del sector –“estamos dispuestos a corregir, si nos equivocamos”– y la respuesta de los participantes –“nosotros estamos dispuestos a seguir adelante en este proceso, a pesar de la situación aún existente de bajos precios”–, parecieron encontrar un lugar coincidente expresado en los resultados de la segunda licitación.

Esta segunda licitación de la Ronda Uno concluyó con una expectativa diferente a la primera, pues en total se colocaron 7 de los 9 campos y tres de las 5 áreas, mismas que representan un total de 136 millones de barriles de reservas probables 2P, lo que significa que tienen una probabilidad de materializarse del 50%, dependiendo de la asertividad técnica de las empresas ganadoras en términos de competencias de sus especialistas y



sus capacidades tecnológicas.

Las inversiones asociadas a los programas mínimos de trabajo son del orden de los 850 millones de dólares, lo cual incluye la perforación y terminación de pozos y la construcción de ductos e instalaciones para el tratamiento y limpieza del crudo, la separación del gas y la deshidratación del hidrocarburo líquido remanente. Si sumamos esto a las inversiones esperadas del consorcio ganador de las dos áreas exploratorias que pudieran rondar los 500 millones de dólares, entonces se estarían detonando importantes expectativas para el sector.

Ahora las empresas y consorcios ganadores detonan sus mecanismos internos para salir a contratar servicios que pueden ir desde la toma adicional de sísmica para fortalecer su análisis antes de iniciar la perforación de pozos exploratorios en el caso de las dos áreas exploratorias, la contratación de las empresas que realizarán la perforación de los pozos y los servicios requeridos para dicha actividad. Asimismo, deberán realizar en paralelo el análisis de instalaciones para determinar las opciones viables que les permitirán disponer el aceite y el gas a producir.

Para el Estado estos resultados han sido muy atractivos

(\*) Luis Vielma Lobo es Director General de CBM Ingeniería Exploración y Producción, firma mexicana de asistencia técnica especializada e ingeniería en los procesos sustantivos del sector petrolero y vicepresidente de Relaciones Internacionales de AMESPAC, organización que agrupa empresas mexicanas de servicios.

desde el punto de vista de ingresos o utilidad total de los proyectos, pues al ingreso adicional promedio de participación operativa asegurado en estos resultados –que ronda el 76%– deben agregarse las regalías y otros impuestos adicionales, tales como el ISR, actividad de extracción, estatales y municipales, todo lo cual eleva los ingresos del Estado – “government take” – a un promedio del 86%.

Sin embargo, la actividad de los entes institucionales no se detiene. Por el contrario, continúa y hasta se complica, pues ya deben publicarse las regulaciones que normarán los procesos de exploración, perforación de pozos, caracterización y explotación de yacimientos y el diseño de instalaciones de producción, así como también las regulaciones que normarán los procesos de seguridad y protección ambiental y que se encuentran a lo largo de toda la cadena de valor de la exploración y producción y que serán controlados por la Agencia de Seguridad, Energía y Ambiente (ASEA), institución que debe tener muy claro lo crítico de los procesos bajo su responsabilidad.

En paralelo, la CNH debe culminar el diseño del proceso para la tercera licitación de la Ronda Uno, que corresponde a campos maduros, en la que se han registrado más de 60 empresas para pujar por al menos uno de los 25 campos que se están ofertando. Hay dos tipos de campos, los denominados grandes (4 campos) que tienen mayor área y más petróleo original en sitio y requieren inversiones mínimas de 200 millones de dólares y los chicos (21 campos) con una menor área y menores volúmenes de petróleo original en sitio, y en la mayoría de los casos con altos factores de recobro, es decir a lo largo del ciclo de vida de los mismos tuvieron producciones acumuladas importantes.

La coordinación de este proceso per se es un reto, pues requiere el control y análisis de las propuestas de un número de empresas y consorcios que al final pudieran acercarse a los 50 y si cada uno de ellos programa ofertar en promedio tres campos como mínimo, estaríamos hablando de 150 sobres de ofertas, más 150 de la garantía respectiva, lo cual requerirá de una coordinación extraordinaria para lograr hacerlo en un solo día. Las expectativas en este proceso son difíciles de hacer, pues también se incluyen un grupo de campos con reservas de gas y habrá que ver si hay ofertas por este tipo de campos. Asimismo, hay muchas empresas que hacen su debut en esta actividad y que de alguna manera habrán logrado calificar sin tener una



verdadera certeza del reto que les espera.

La otra actividad que demanda atención de los entes gubernamentales coordinadores del proceso, son los farmouts que se han requerido de Pemex y que deben ser autorizados por la CNH para que puedan migrarse y así poder realizar dicho proceso. Entendemos que hasta el momento se han autorizado a Pemex 5 de los 11 farmouts programados y que ya existe un proceso para desarrollar los mismos; no obstante, a nivel de las empresas interesadas hay mucha incertidumbre y hasta confusión, pues no tienen claridad del proceso y tampoco saben cómo actuar.

Pareciera que este esquema de farmouts va a jugar un rol clave en la nueva Pemex, una empresa productiva nacional que arranca en condiciones muy difíciles, sometida a severas restricciones presupuestarias por parte del Estado y con la obligación de mantener una producción del orden de los 2 millones de barriles diarios. Estos esquemas le dan la opción de buscar y seleccionar socios o aliados específicos en función del tipo de campo o yacimientos que ofertarán, y que además de la capacidad financiera, también dispongan de las tecnologías y experiencia requerida para poder apoyar a Pemex en la mejora de sus prácticas operativas.

Pudiéramos decir que la ruleta del proceso Ronda Uno continúa girando y los jugadores siguen pendientes de hacer la mejor selección, y en el caso particular de Pemex, busca clarificar la jugada y la selección respectiva para los farmouts, mismos que se están convirtiendo en un caso de supervivencia para la empresa productiva nacional, y por ello la gran importancia de que los mismos se realicen de una manera más rápida y efectiva. ●